

OTRA EUROPA ES POSIBLE

Por BERNARD CASSEN



El Gobierno de Francfort

El resultado más significativo de las recientes elecciones al Parlamento Europeo ha sido el carácter masivo de las abstenciones: el 56,9%, de promedio en los 27 Estados miembros de la Unión Europea (UE), con picos del 80% en Eslovaquia y Lituania. El número reducido de ciudadanos que depositó su voto en las urnas, pone de manifiesto, en el mejor de los casos, su indiferencia, y en el peor, su hostilidad hacia las instituciones comunitarias, y no solamente hacia el Parlamento. Desperdiciaron de ese modo la única oportunidad de influir un poco en las políticas europeas, de las cuales derivan directamente las políticas nacionales que, al final, les afectan directamente.

Cabe recordar que no se pide la opinión de los ciudadanos sobre las propuestas de leyes europeas que son monopolio de la Comisión, y mucho menos sobre las decisiones que adoptan dos instituciones que gozan de poderes considerables: el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, con sede en Luxemburgo, y el Banco Central Europeo (BCE).

En 2008, el Tribunal, interpretando los tratados en un sentido ultraliberal, adoptó una serie de decisiones (en particular, las sentencias Viking y Laval) que aceleraron

el desmantelamiento del derecho social en la UE. Apoyándose en las disposiciones del Tratado de Maastricht de 1992, el BCE, creado en Francfort en 1998, se ha erigido en un poder europeo autónomo, sin obligación de rendir cuentas a nadie. Amparado por la independencia que le otorgan sus estatutos, decide con total soberanía sobre la política monetaria de los 16 Estados miembros de la zona euro, y los Gobiernos tienen formalmente prohibido tratar de influenciarlo. No sin arrogancia, su presidente, Jean-Claude Trichet, se encarga de recordarlo sistemáticamente.

Mientras los tipos de interés de las principales operaciones de refinanciamiento de la Reserva Federal Estadounidense y del Banco de Japón bajaron a cero, el BCE se empeña en marcar la diferencia manteniéndolas en el 1%. De ahí la sobrevaloración del euro, perjudicial para las inversiones en Europa y para las exportaciones europeas. La mayoría de los Gobiernos son hostiles a esta rigidez monetaria, que supuestamente lucha contra una inflación inexistente, pero están condenados al silencio.

Lo contrario no vale: el BCE no se priva de juzgar las políticas gubernamentales y de amonestar a los dirigentes acusados

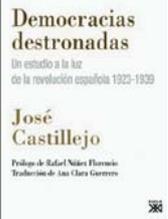
abusivamente de "laxismo", especialmente en el área social. Prueba de ello es su reciente *Boletín mensual*, de junio de 2009: mientras la tasa promedio de desocupación de los 16 países de la zona euro saltó al 9,2% en abril, y seguirá aumentando en los próximos meses y en 2010, el BCE critica duramente las medidas de apoyo al paro parcial, adoptadas sobre todo en Alemania y Francia, con el objeto de evitar una deflagración social. Según el BCE, si estas medidas continuaran aplicándose, "reducirían los estímulos para una redistribución de los trabajadores entre las empresas y los sectores", por lo que recomienda su progresiva anulación. Para el BCE, la crisis actual, con la creación de un ejército de reserva de desocupados, "puede considerarse como un catalizador que acelere la puesta en marcha de las reformas internas necesarias, especialmente en los mercados de trabajo".

Por "reformas" se debe entender flexibilidad, precariedad, estancamiento o rebaja salarial y destrucción de los logros sociales. Estas son las directivas y las decisiones del "Gobierno de Francfort" sobre las cuales no se les pidió, a los electores, que votaran...

© LMD EDICIÓN EN ESPAÑOL

CIENCIA POLÍTICA

La tragedia española



A mediados del siglo pasado, José Castillejo (1877-1945) observaba que "las democracias están hundándose una tras otra". Y se preguntaba: "¿Se debe a que sus principios fundamentales fueron un producto temporal de las condiciones del siglo XIX, incompatibles con los requerimientos de las sociedades del siglo XX? ¿Se debe a que algunos países no están educados, no son aptos para este tipo de gobierno? ¿O a que la democracia fue resultado del capitalismo liberal y está siendo barrida por el crecimiento del socialismo, ya sea en su versión comunista o en la fascista?"

José Castillejo y Duarte ("el hombre más terriblemente funesto que había nacido en España", según Enrique Suñer Ordoñez) fue un erudito burgués y figura destacada de la vida intelectual española del primer tercio del siglo XX. Ni socialista ni marxista; si esto último fuese, hubiera leído el primer capítulo del *Manifiesto comunista*, en el que Marx y Engels —los primeros exegetas de la mundialización capitalista— analizan el modo de producción entonces embrionario que salta las fronteras e impone sus mecanismos implacables a la humanidad.

El lector se va a encontrar aquí unas alusiones reiteradas al carácter y a la psicología nacional destinadas a una nueva generación de españoles —"gentes buenas, sanas y laboriosas", escribió— que renoverán definitivamente al país. En ese sentido resultó sorprendente que, en las semanas anteriores al estallido de la Guerra Civil, publicase en el diario *El Sol*, una serie de artículos que contenían una profunda crítica de la situación política. El último, del 19 de julio de 1936, en el mismo periódico, comentaba la sublevación militar.

Una persona así no tenía sitio en la España próxima a destrozarse, y no tardaría en comprobarlo. A los pocos días de comenzar el conflicto, tomó un avión en Alicante para salvar la vida después de haber puesto a salvo a su familia.

Comenzó así un exilio en el que la reflexión escrita sobre la tragedia española ocupó un lugar principal. Inédito en España hasta la muerte de nuestro peor tirano, su obra se centra en los problemas educativos de nuestro país. Siglo XXI se encarga ahora de su publicación.

RAMÓN CHAO

DEMOCRACIAS DESTRONADAS.
UN ESTUDIO A LA LUZ DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA 1923-1939.

José Castillejo
Prólogo de Rafael Núñez Florencio
Siglo XXI, Madrid, 2009, 320 páginas, 21 euros.

MEMORIAS

De la revolución al mutismo



Todo el país tiene que agradecer a hombres como Eladio de Juan (protagonista-autor de estas memorias) su silencio de cuarenta años, con el que consiguieron forjar una juventud equilibrada, renegando día a día de Franco, pero en silencio, asumiendo unas canas prematuras, pero dando cobijo a sus familias, a las que nunca les faltaría ni un buen plato de comida, ni una educación digna, ni una casa para forjar su futuro. Las heridas se las lamían en soledad, siempre en silencio. Fue el mismo silencio que guardaron cuando murió el dictador y vino la llamada Transición. La generación de la guerra, ya con cincuenta o sesenta años, repitió su silencio y renunció a la revancha para que sus hijos y sus futuros nietos vivieran

el presente y miraran al futuro con optimismo. La generación del silencio.

Eladio se enroló a los dieciocho años con El Campesino, en pleno Frente de Madrid, porque tenía un "enchufe" y pensaba, iluso, que lo pasaría menos mal que el resto de sus compañeros. Y tras leer sus experiencias en la Guerra Civil española, como miliciano de la 46ª División del Campesino, su supervivencia milagrosa en el Frente de Teruel, su Batalla del Ebro, sus avatares en el campo de concentración francés de Saint Cyprien, con los requetés en el Campo de la Merced de Pamplona, la posguerra con su posterior mili en Zamora y su alistamiento para la Segunda Guerra Mundial, hay que preguntarse cómo puede uno superar tantos años de humillaciones y miedo, de vergüenza e indignidades, sin una queja. Y nunca ejerció de héroe, ni de líder, ni de hombre carismático, ni de santo varón. Era un hombre más, que tras ser zarandeado por la guerra durante más de nueve años, volvió a su "vida civil" en silencio, decidido a vivir el presente, a no hablar nunca de política, a prosperar paso a paso en su vida, sin pensar en sus anteriores penurias; como la mayoría de ciudadanos de a pie de este país durante cuarenta años.

El libro se cierra con el texto de la canción *Jo vinc d'un silenci* escrita por Raimon en 1975: "Jo vinc d'un silenci/antic i molt llarg./...de gent que anomenen/clases subalternes/...Jo vinc d'una lluita/que és sorda i constant./ Jo vinc d'un silenci/ que romprà la gent". Tal como nos dice la periodista Nana de Juan "toda una vida de sacrificios merece, como mínimo que la Memoria Histórica no se pierda. Mi tío Eladio escribió su vida tan sólo para él y sus allegados, pero sus vivencias representan a toda una generación y trascienden el pasado: no puedo dejarlas guardadas en una carpeta; su generación no se lo merece. Aunque ellos, los ciudadanos de a pie, optaran por el silencio, los jóvenes de ahora, sus nietos, no pueden ignorar su sacrificio. Gracias, Eladio, por este precioso legado histórico."

LUISA NAVARRO

LA GENERACIÓN DEL SILENCIO

Nana de Juan.
Prólogo de Jorge Martínez Reverte
Debate, Barcelona, 2009, 224 páginas, 19,90 euros



Tissat
tecnología compartida

www.tissat.es

Tissat desarrolla tecnología propia y ofrece soluciones inteligentes y servicios avanzados de comunicaciones e internet.